

PANORAMA ESCENICO DEL SALVADOR
"ESCENA FUTURA": GRUPO DE RENOVACION TEATRAL

Carlos Edgardo Cabrales

"Señoras y señores:

Estamos aquí porque yo... porque ellos... no, porque ustedes han venido a exhibir su ignorancia y sus aires supremos de pseudointelectuales, de falsos amantes del Teatro."

Este parlamento iniciaba una nueva era, una concepción clara y ajustada de la realidad de nuestra cultura, un despertar rudo a las conciencias de nuestros ciudadanos. Era el estreno de *El génesis fue mañana*, del chileno Jorge Díaz, bajo la dirección del discutido y combatido José Luis Valle.

Nuestro público siempre había ido al teatro a divertirse un poco. Esa noche, por primera vez, fue a pensar. A pensar y a aplaudir rabiosamente, porque nadie se había atrevido a decir lo que todos sabíamos: somos indiferentes ante las guerras horribles entre hermanos, vimos como una noticia más la muerte de una generación en Biafra, los bombardeos sobre poblaciones civiles en Viet-Nam, los asesinatos políticos en la América Latina, la persecución de los lamas en el Tíbet. Estas grandes injusticias no nos conmueven en absoluto, pero lloramos y gritamos desesperadamente si nos duele un callo.

"El Reverendo" (Manolo Montes), bajó las gradas puestas sobre el foso, hablando "amorosamente" al "respetable":

"Respetables cancerosos... queridas lesbianas... huecos... masoquistas... arrastrados símbolos a la deriva. Les agradecería mucho que fueran un poco más corteses y un poco menos hipócritas y se quitaran esas máscaras llenas de artificios, maquillajes y sonambulismos baratos..."

Y el público estaba absorto frente a sí mismo, tensos los nervios, conmovidos los cerebros que hasta entonces recibían un estímulo directo, que hasta entonces reparaban en la verdadera cara de la realidad que todos se empeñan en ignorar.

Yo, Carlos Edgardo Cabrales, escritor y periodista de talento, sin compromisos ni modestias, ajeno al movimiento teatral, vi una alborada en la escena nacional y me alegré por todos: Por ellos, por nosotros, por los de más allá y los de acá. La llamé: *La noche de los genios*, mientras las dos revelaciones del espacial año de 1970: José Luis Valle como director y Manolo Montes como actor, se consagraban definitivamente ante jóvenes y momias y se iniciaba la ininterrumpida peregrinación diaria para rendir homenaje, pleitesía y adoración, que hasta la fecha los dos modestos artistas se ven obligados a soportar mañana, tarde y noche.

Mientras otros se desvelan maquinando inútilmente cómo neutralizar la influencia del grupo "Escena Futura" en el panorama escénico nacional, yo, con el inmenso respeto que me merecen José Luis Valle y Manolo Montes, las figuras más brillantes y únicos artistas del teatro salvadoreño (mencionenme otro nombre, si es que existe), me sumo a los miles de admiradores y admiradoras, porque aunque a los mediocres no les guste, hay que... "Dar a Valle lo que es de Valle, y a Montes lo que es de Montes."

Amén.

San Salvador, El Salvador, C.A. 1970

Grupo *Escena Futura*, durante el estreno del Primer Recital Coreado de Antipoesía Salvadoreña. Teatro Nacional, San Salvador, 1º de diciembre de 1970. Director: José Luis Valle.

